

Referencia para citar: Méndez, M. J. E. (2020). Los valores morales en la óptica postmoderna. *Revista Digital de Investigación y Postgrado, Año I, Vol. 1, N° 1 (enero-junio)*, pp. 55-76. Disponible en <https://redip.iesip.edu.ve/wp-content/uploads/2020/01/Los-valores-morales-desde-la-óptica-postmoderna.pdf>

## **Los valores morales desde la óptica postmoderna**

---

*Javier Elías Méndez Márquez\**

San Cristóbal/Venezuela

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1025-7611>

### **Resumen**

El presente trabajo versa sobre los valores morales, el proceso de formación en valores, la escuela y los valores, los valores respeto, trabajo y responsabilidad. La resignificación de la escuela y una reflexión sobre la escuela venezolana y la formación de los valores. Es de mencionar como la matriz epocal debido a su variabilidad por el dinamismo social genera que la escuela sufra una resignificación y asimismo el tema de los valores es revisado permanentemente para tenerlo presente en la formación de la persona, teniendo una importancia primordial la familia en todo el proceso de formación de los valores.

*Palabras claves:* Valores morales, formación, postmodernidad.

---

**Recibido en septiembre 23 de 2019**  
**Aceptado en diciembre 06 de 2019**

---

---

\* Doctor en Ciencias de la Educación. Director del Instituto de Estudios Superiores de Investigación y Postgrado, IESIP. San Cristóbal, Táchira-Venezuela. E-mail: jame601@hotmail.com

## **Moral values from a post-modern perspective**

### **Abstract**

The present work is about moral values, the process of formation in values, school and values, values respect, work and responsibility. The resignification of the school and a reflection on the Venezuelan school and the formation of values. It is worth mentioning how the epochal matrix due to its variability due to social dynamism causes the school to suffer a resignification and also the issue of values is permanently reviewed to keep it in mind in the formation of the person, with the family being of primary importance in everything the process of formation of values.

*Keywords:* Moral values, training, postmodernity.

## **Valores morais da óptica pós-moderna**

### **Resumo**

O presente trabalho trata dos valores morais, do processo de formação em valores, escola e valores, valores de respeito, trabalho e responsabilidade. A re-significação da escola e uma reflexão sobre a escola venezuelana e a formação de valores. Vale a pena mencionar como a matriz epocal, devido à sua variabilidade devido ao dinamismo social, gera que a escola sofra uma resignificação e da mesma forma o tema dos valores é permanentemente revisto a fim de levá-lo em conta na formação da pessoa, tendo uma importância primordial a família em todo o processo de formação de valores.

*Palavras-chave:* Valores morais, formação, pós-modernidade.

## **Les valeurs morales dans une perspective postmoderne**

### **Résumé**

Le présent travail porte sur les valeurs morales, le processus de formation aux valeurs, l'école et les valeurs, les valeurs de respect, de travail et de responsabilité. La démission de l'école et une réflexion sur l'école vénézuélienne et la formation des valeurs. Il convient de mentionner comment la matrice d'époque en raison de sa variabilité due au dynamisme social fait que l'école subit une démission, et la question des valeurs est également réexaminée en permanence pour la garder à l'esprit dans la formation de la personne, la famille étant d'une importance primordiale dans tout le processus de formation des valeurs.

*Mots-clés:* Valeurs morales, entraînement, post-modernité.

## **1. La formación de los valores morales**

Los valores morales contribuyen, en el siglo XXI postmoderno un factor importante que debe ser tomado en consideración en cualquier sistema educativo y en todos los niveles, puesto que los jóvenes actualmente están sujetos a procesos más holísticos y por ende proactivos, que los conduce a tomar en cuenta la situación que se vive. En relación a éstos, a través del tiempo la sociedad venezolana ha reforzado algunas conductas que de alguna manera han desfavorecido el sistema de valores que el individuo necesita para alcanzar real prestigio dentro de un espacio, el cual resulta transdisciplinario y por lo tanto consensual dentro de un esquema que orienta hacia sitiales científicistas e interactivos.

De allí, que resulta relevante considerar que los jóvenes se forman hoy día dentro de esquemas mentales más dinámicos. Por lo que, si la transformación de la problemática, es hacer preguntas distintas respecto a los mismos problemas, esto implica que las visiones del mundo deben ser sustentadas dentro de una matriz epocal, que les corresponde vivir, ya que los principios y operaciones cognoscitivas, adquieren y tienen significado, con el sistema de representaciones, el cual resulta imperante.

De acuerdo a este planteamiento, los valores, son aquellas estimaciones relacionadas con la formación de los mismos en el núcleo familiar, el cual depende del entorno natural donde se rechazan o reafirman de acuerdo con los propios planteamientos existenciales, en donde los padres representan el factor más importante para la transmisión de los valores, sobre todo de los morales.

Por otra parte, la formación de valores morales dentro de la sociedad, requiere que los padres visualicen un conjunto de cualidades que de alguna manera se generan de la acción colectiva en donde interactúen los seres humanos, de acuerdo a una formación que resulta participativa e integral, produciendo una conducta, que oriente hacia una praxis en correlación con las normas familiares preestablecidas dentro de un proceso paradigmático, por lo que en el fortalecimiento de los valores morales resulta necesario que los padres, como los gerentes educativos primigenios, procuren una relación ética y social ante sí mismo y por lo tanto determinar los valores morales que resalten su dignidad humana y

por ende modificar su conducta conforme a un modelo que realmente resulte más congruente e interactivo.

Con base a lo descrito se evidencia la importancia de un paradigma transdisciplinario como un proceso de formación continua transversal donde se correlacione cada disciplina en la enseñanza de valores. Fergusson (2012, p. 5) expresa “el paradigma transdisciplinario entendido como el proceso de nuevos campos del saber, que se constituye entrecruzamiento de varias disciplinas”.

Es así la formación de valores es un asunto que se relaciona con todos los aspectos de la vida, ya sean estos económicos, sociales, políticos, familiares o morales. La formación de valores es una oportunidad de reflexión, de crecimiento personal que facilita la incorporación del docente y el estudiante a un sistema educativo que les permita desarrollarse en un plano de igualdad, y posteriormente a una sociedad donde puedan realizarse como personas únicas y responsables de su propia vida.

A través del tiempo, el fortalecimiento de los valores morales ha constituido un factor importante a ser tomado en consideración, puesto que a los jóvenes actualmente, debido a procesos transdisciplinarios, ya no los encuentran tan claramente definidos, ausentes de un piso de carácter epistemológico, por lo que el adolescente debe buscarlo en medio de una gran profusión de ideas, formas de vida, líneas de planteamiento preestablecidas que de alguna manera, han generado a través del tiempo mecanismos conducentes a comportamientos no deseados por parte de los jóvenes.

Desde este enfoque, es importante considerar que los jóvenes crecen hoy día en un modo social, que resulta tolerante y de alguna manera permisivo que ha borrado las normas objetivas de conducta para reemplazarlas por formas de comportamiento no adaptadas para la realidad del sistema educativo, en donde; el educando tiende hacia el escepticismo dentro de un ambiente postmoderno, que requiere calidad de respuesta y en donde se genera un enfoque más holístico e integral.

De acuerdo a este planteamiento, la obligatoriedad de respuesta y de conducta por parte del educando, responde a elementos directamente correlacionados con la etapa del

desarrollo en la que se encuentran e interiorizan los valores, razón por la cual se necesita un marco de referencia claro y preciso en el cual se internalice el sistema de valores.

Por lo anteriormente expuesto, es relevante tomar en consideración, que actualmente la sociedad venezolana refuerza las conductas que resultan incongruentes dentro de un sistema que favorezca al individuo y por ende alcance prestigio y poder, sin importar la forma de este proceso, esto mismo ha traído como consecuencia, que se desarticule al ser humano desde el punto de vista psicosocial.

En este sentido, Castillejo (2006, p. 7) plantea que: “una especie de sida moral es el causante del daño que están experimentando los seres humanos”. Conviene destacar, que los valores se adquieren por experiencia y reforzamiento, destacando que los padres, tienen la responsabilidad de formar la conciencia y cultivar las virtudes que de alguna u otra forma constituyen mecanismos de acción en los seres humanos y por ende la personalidad del individuo.

Resulta importante tomar en consideración, que el ser humano aprende desde temprana edad la función valorativa y es notable observar como el niño y la niña internalizan e incorporan desde temprana edad a su vocabulario. Por lo tanto, interactúan bajo un contexto dado por el sistema, como un conjunto de partes o de eventos, los cuales son interdependientes e interactúan dentro de un enfoque determinado.

Al respecto, Camargo y Gaona (2002, p. 164), plantean que “...la formación de valores en el núcleo familiar depende del modelaje y es en el entorno familiar donde se rechazan o reafirman de acuerdo con los propios planteamientos existenciales”; en donde, “...los padres representan el factor más importante para la transmisión de los valores”. Por lo antes expuesto, los autores señalan cuatro aspectos que son fundamentales para el fortalecimiento de los valores morales: mejorar las relaciones entre padres e hijos, el trabajo personal entre padres y docentes, clasificar valores esenciales y constituir familias estimulantes y que por lo tanto funcionen como sistemas abiertos y contemporáneos.

Asimismo; la formación de valores dentro de la sociedad requiere que los padres visualicen un conjunto de cualidades que de alguna manera se generan de la acción

colectiva en donde interactúan los seres humanos, de acuerdo a una información que resulta participativa e integral, produciendo una conducta, que oriente hacia una praxis en correlación con las normas familiares preestablecidas dentro de un proceso paradigmático, por lo que en la transmisión de los valores resulta necesario que los padres procuren una relación en la cual sus hijos tengan la oportunidad para desarrollar sensibilidad ética y social ante sí mismo y por lo tanto determinar los valores morales que resalten su dignidad humana y por ende modificar su conducta conforme a un modelo que realmente resulte más congruente entre ellos.

Los valores forman parte de los objetos, acciones y actitudes que el ser humano persigue por considerarlos valiosos, se encuentran: La salud, riqueza, poder, amor, virtud, belleza, inteligencia, cultura, entre otros. En fin, todo aquello que en un momento se desea o aprecia. Los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud, y muchas otras. Son el resultado de la actividad práctico del ser humano.

Desde hace más de dos décadas, se ha producido la necesidad y la urgencia de una educación en valores morales que está llamado a suscitar profundas transformaciones en los sistemas educativos y en la práctica escolar. Por el sólo hecho de que tomen en cuenta los valores en el proceso educativo de un modo explícito y sistemático, tienen que generarse necesariamente importantes cambios en el mundo escolar. El reto a educar jóvenes no puede entenderse sólo como información académica, tiene que influir la formación de la persona como ser humano, el docente debe ser una persona positiva, lleno de un ideal trascendente y eterno, motivador, formador y apoyo para sus alumnos.

El tema por ser de gran complejidad, ha sido y será objeto de polémica y discusión. Este estudio conduce, a una transformación de la educación en valores que promueva cambios significativos y conduzcan a la formación de un ser humano honesto, responsable, con capacidad para compartir y convivir en armonía en la sociedad. Los valores son realidades que permiten al hombre ubicarse a sí mismo en relación con los demás. Son tan importantes que llegan a ser inherentes al ser humano. La vida se encuentra impregnada

de valores sean positivos o negativos. Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. La sociedad exige un comportamiento digno en todos los que participan de ella, pero cada persona se convierte en un promotor de Valores, por la manera en que vive y se conduce.

El tema de valores ha sido, es y será objeto de polémica y discusión en todo tiempo y lugar. Han sido definidos por los diferentes autores de diversas maneras; sin embargo, hay consenso en que los valores son realidades que permiten al hombre ubicarse a sí mismos en relación con los demás. Son tan importantes que llegan a ser condiciones esenciales de la vida humana.

En sentido amplio, se considera valor todo aquello que fortalece la plena realización del ser humano como persona. Así lo afirma González (2003, p. 21), “los valores son un potencial ingente de posibilidades, un fundamento para la existencia y una gran esperanza activa para el proyecto de humanización que siempre he de ser la vida,...”. Para efectos de este trabajo se comprende el término valores como los principios, normas, criterios, conceptos e ideas que orientan el comportamiento de las persona. Es por ello, que el ser humano a través de los valores exterioriza la parte más íntima de su espíritu. Cuando lo hace, lo manifiesta mediante un comportamiento. De hecho, cada cual tiene sus propios valores, una idea personal diferente, realizar las cosas, de actuar, de ver el mundo. Los valores se aprenden y se internalizan, es decir; se adquieren por la experiencia, pero se concientizan cuando se aprenden por la acción.

Los valores no son pues el resultado de una comprensión y, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral pues se trata de una relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos; por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión en la actividad práctica con un significado asumido.

Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

## **2. La escuela y los valores**

El desarrollo de los valores morales, debe ser uno de los objetivos permanentes de la escuela y debe fomentarse mediante procesos y experiencias que ayuden a elevar en los alumnos el nivel de las creencias, los sentimientos, intereses y actitudes que ellos traen del núcleo familiar. Por lo cual, es absolutamente necesario e importante resaltar el papel de la escuela y por ende del director y docentes, en la formación de valores en los niños, que serán los venezolanos del mañana, comprometidos con la responsabilidad moral de engrandecer el país a través de la democracia y la paz social. Los valores no se enseñan con palabras, sino que se viven y se transmiten por contagio. Una persona que muestra alegría, satisfacción, plenitud vital al vivir un valor está indicando a otros un camino de autorrealización que ejerce un atractivo irresistible.

El ser humano necesita modelos, paradigmas vitales a los que imitar, que le garanticen mayor satisfacción de vivir. Y todo esto hay que reforzarlo tomando en cuenta la pieza fundamental de todo el engranaje: el docente. El docente es el imán de imitación, de sugestión, de identificación y del yo ideal, cuya conducta será asimilada o rechazada. El docente es un espejo mucho más por lo que él sea y haga, que por lo que él diga. El maestro y otros miembros del personal de la escuela deben servir de modelos a los estudiantes. Un maestro autoritario o un director injusto, por ejemplo, no promoverán un sentido de justicia, responsabilidad ni compromiso hacia la comunidad.

Bajo esta perspectiva, la educación en valores ocurre a todas las horas del día todos los días, y será mucho más efectiva si hay colaboración entre los diferentes agentes, principalmente padres y maestros. Los valores son verdades que permiten a la persona ubicarse a sí mismos en relación con los demás. Son tan importantes que llegan a ser condiciones inseparables al ser humano, sean positivos o negativos.

Asimismo, se hace imprescindible brindar a los jóvenes amor, ternura, exigencia y hacer que vaya descubriendo sus fortalezas y debilidades, a la vez que aprendan a



compartir y valorar lo que posee y que sientan respeto por las personas que lo rodean. En consecuencia, se trata de abordar el rescate de los valores morales, en estos momentos para lo cual el docente debe contribuir activamente en la enseñanza de los valores básicos para la vida integrado en todas y cada una de las áreas académicas. Se ha comentado que los valores no son cosas ni elementos, son simples impresiones subjetivas que el individuo proyecta objetivándolas, sobre las cosas mismas.

De aquí se deduce que el menor o mayor valor provendrá de la intensidad de la impresión subjetiva proyectada mediante el sentimiento. Entonces, se puede decir que los valores son el conjunto de creencias que se consideran necesarias para una óptima convivencia entre los miembros de la familia, de la comunidad, y en general de los habitantes de un país. Usualmente tiende a confundirse normas con valores, ya que se aprecian estos últimos como reglas para la vida en común. Pero a diferencia de las normas, los valores no pueden ser impuestos pues nacen de la esencia de cada persona. Para que sean realmente interiorizados, los valores deben ser vivenciados para que la persona los considere como una cualidad estimable y fructífera.

Asimismo, la educación en valores, vinculada a los currículos, a través de las distintas acciones, es un medio para impulsar la relación entre las instituciones y su entorno, que permita abrir la escuela a la vida e impregnarla de la realidad social. Ciudadanos más aceptables a los cambios, comprometidos por una vida en paz, con las responsabilidades inherentes a la pertenencia de una comunidad, al desarrollo de la solidaridad en su entorno social y el amor a la familia.

Por lo tanto, Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, entre otros. Axiológicamente, Camps (2006, p. 39), define valores morales como: "...son las cualidades que poseen algunas realidades denominadas bienes y que hacen estimables por sí mismas y por lo que justifican y aportan al individuo y al colectivo". Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus

padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al niño, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Es por ello, que es de suma importancia la comunicación de la familia. Cuando el niño ha alcanzado la edad escolar se hará participe de esta comunicación abierta, en la toma de decisiones y en aportaciones sobre asuntos familiares. Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudarán a insertarlos eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a lanzar personas valiosas para el bien de la sociedad. Entonces se puede afirmar, que una persona valiosa, es una persona que posee valores interiores y que vive de acuerdo a ellos. Un hombre vale entonces, lo que valen sus valores y la manera en como los vive.

### **3. Respeto, trabajo y responsabilidad**

El Respeto consiste en el reconocimiento de los intereses y sentimientos del otro en una relación. Aunque el término se usa comúnmente en el ámbito de las relaciones interpersonales, también aplica a las relaciones entre grupos de personas, entre países y organizaciones de diversa índole. No es simplemente la consideración o deferencia, sino que implica un verdadero interés no egoísta por el otro más allá de las obligaciones explícitas que puedan existir.

A veces se confunde al respeto con alguna conducta en particular, como los buenos modales o la amabilidad, pero el respeto es algo diferente a esto, es una actitud. Esta actitud nace con el reconocimiento del valor de una persona, ya sea inherente o también relacionado con una habilidad o comportamiento. Por ejemplo, respetar el "buen juicio" de alguien en particular.

Uno de los filósofos que mayor influencia ha ejercido sobre el concepto de respeto en el mundo de la academia ha sido Kant. En su filosofía moral este pensador sostiene que los seres humanos deben ser respetados porque son un fin en sí mismos. Al ser un fin en sí mismos poseen un valor intrínseco y absoluto. Por este motivo es que los seres humanos tenemos este valor tan especial, llamado por Kant la "dignidad".

Otra forma importante de este concepto consiste en el respeto a uno mismo. Hay gran consenso entre los pensadores en cuanto a que esta manifestación del respeto es una habilidad esencial para vivir la vida de manera satisfactoria y llena de significado. Además, es vital para la vida en sociedad que se lleva. Por todo esto, respetémonos a nosotros mismos y a los demás.

Todos los análisis realizados por filósofos y estudiosos de la materia al respecto a la tolerancia aprecian la dificultad de precisar su núcleo esencial: los límites entre lo tolerable y lo intolerable. De nuevo, y como en casi todos los acontecimientos diarios, se debe beber en la fuente de la sencillez, ella será la encargada de otorgar el discernimiento que de la inspiración para el obrar.

Dado que las intenciones se relacionan estrechamente con la justicia y se relacionan con los conceptos de "honestidad" y "deshonestidad", existe una confusión muy extendida acerca del verdadero sentido del término. Así, no siempre somos conscientes del grado de honestidad o deshonestidad de nuestros actos: el auto-engaño hace que perdamos la perspectiva con respecto a la honestidad de los propios actos, obviando todas aquellas visiones que pudieran alterar una decisión. Con toda seguridad, una de las cualidades que más se busca y se exige de las personas es la honestidad. Este valor es indispensable para que las relaciones humanas se desenvuelvan en un ambiente de confianza y armonía, pues garantiza respaldo, seguridad y credibilidad en las personas.

El Trabajo: La definición de trabajo de esta forma es una ecuación compuesta por dos partes la primera (todo hacer humano destinado a crear algo), que es prácticamente el concepto más difundido hoy sobre lo que es trabajo y la segunda (siempre que quien lo cree se quede con el producto final), es un elemento poco estudiado y difundido salvo excepciones pero que no puede faltar en ningún acercamiento desde el punto de vista científico a este concepto.

En consecuencia, es el resultado de la actividad humana y puede, no ser una ocupación retribuida por terceros. El trabajo es el eje en torno al cual, gira la organización y el progreso de la humanidad y ofrece a cada hombre, la oportunidad de crecer, desarrollar

todas sus capacidades congénitas, realizarse como persona y ser cada día, plenamente adulto, ahondando en los principales campos de la formación integral, material, intelectual, humano y espiritual. No sólo expresa la dignidad del hombre, sino que la aumenta, hace la vida humana, más humana. El hombre que trabaja, asegura el futuro de aquellos que vendrán después.

Responsabilidad: Según Cortés, Martínez (1996) del latín *respondere*, responder, que referido a «actos» significa que se asumen como autor. En sentido amplio, madurez psicológica de una persona que la hace apta para realizar adecuadamente una tarea determinada y capaz de tomar las decisiones pertinentes.

La responsabilidad moral obliga en la persona el reconocerse autor de sus actos, ante la propia conciencia y ante la sociedad. Tradicionalmente se vincula la existencia de responsabilidad moral a la afirmación de libertad, de modo que ésta es condición necesaria de aquélla. Una persona es moralmente responsable de lo que ha hecho sólo si hubiera podido actuar de forma distinta a como lo ha hecho, y podría haber actuado de forma distinta, si los motivos que la movieron a actuar no la indujeron de forma determinista.

Según esto la responsabilidad es el cargo, compromiso u obligación que tienen los y las estudiantes, abriéndose y preparándose para la prosperidad, a esto se le enlaza la palabra obligación en donde Herder *Diccionario de filosofía* (1996) dice:

Según las teorías éticas teleológicas, o teorías del resultado o consecuencialistas, a saber, aquellas que tienen en cuenta los fines, resultados y consecuencias de las acciones, la necesidad moral, u obligatoriedad, proviene del valor intrínseco (...) Según las teorías éticas (...) tienen en cuenta principalmente, la disposición de la persona que actúa, la obligación moral proviene sobre todo, o exclusivamente, del valor mismo de aquello que se hace percibido como un deber.

La responsabilidad moral obliga al hombre, se muestra y obliga a que él como persona se reconozca autor de sus actos, ante la propia conciencia y ante la sociedad llegándose a enmarcar dentro de la frase libertad y motivo. Ella misma es un valor que está en la conciencia de la persona, que le permite: a) reflexionar, b) administrar, c) orientar, d) valorar las consecuencias de sus actos, siempre en el plano de lo moral. Una vez que pasa

al plano ético (puesta en práctica), persisten estas cuatro ideas para establecer la magnitud de dichas acciones y afrontarlas de la manera más propositiva e integral, siempre en pro del mejoramiento laboral, social, cultural y natural.

Así mismo, la responsabilidad es uno de los signos de madurez la cual se va fomentando poco a poco en el individuo desde el momento en que nace, puesto que el ser humano aprende mediante procesos que se entrelazan conjuntamente tanto en el que termina como con el que comienza, así lo señala Dorothy y Harris (2002, p. 240), cuando dice: “A medida que los adolescentes maduran su sentido de responsabilidad configuran una amplia gama de comportamientos”.

Estos comportamientos abarcan diferentes espacios de la vida, que al ser abordados por los escolares y al aplicar la conducta pueden lograr la libertad desde su interior mismo así como de obtener privilegios que van de acuerdo a como se practique la responsabilidad. Ahora bien todo esto depende del grado de integridad que se dé en su interior puesto que la responsabilidad no debe ser coaccionada, debe ser todo lo contrario debe brotar acompañada de una confianza propia y con un criterio propio de los educandos. Todo esto ayudara a incrementar la responsabilidad y así como a poder enfrentar situaciones de cualquier índole en momentos dados logrando poner de manifiesto su identidad.

Además, se puede agregar que los escolares al estar preparados podrán tener la capacidad de trabajar, aportar lo mejor de sí, e igualmente saber pedir un consejo, apoyo u información.

La escuela es el primer lugar fuera de la familia, es el lugar donde empiezan a ejercer su responsabilidad por si mismos la cual van aumentando poco a poco, pero no todos los adolescentes tienen la misma capacidad para responder a las diferentes áreas académicas las cuales son exigentes por lo tanto es necesario incentivar la responsabilidad para obtener buenos resultados. La familia constituye una institución natural, que tiene como finalidad primordial la propagación, selección y conservación de la especie humana. Constituye el núcleo básico de la sociedad; y como centro fundamental del desarrollo integral del individuo, debe cuidar muchos detalles para alcanzar el mejor

funcionamiento. Desde este enfoque, Mac (2007, p. 106), indica que: "...la familia es el lugar en donde se puede encontrar amor, comprensión y apoyo, lugar donde se puede recuperar aliento y sacar nuevas energías para que sus integrantes se enfrenten mejor al mundo exterior".

De acuerdo a lo planteado por el autor, los padres deben educar para el amor, permitiendo el desenvolvimiento armónico del espíritu y de los sentimientos que buscan una espontánea exteriorización, esto representa que los padres deben rescatar dentro de la familia palabras como: moral, ética y valores. Sin embargo, en los últimos tiempos los medios de comunicación minan valores como el autodomínio y la fidelidad en el amor y surgen otros como el ánimo de lucro, el egoísmo, la injusticia, la mentira y tantos otros, antivalores que se proponen a los jóvenes como paradigmas del éxito y del progreso personal.

En este orden de ideas, Clement (2008, p. 35), señala que:

Existe una crisis de valores traducidos en ausencia de principios morales: violencia, corrupción, construcción de la familia, desorden social, dolor, angustia, incertidumbre y sufrimiento; que pudiera evitarse se los padres transmiten con el ejemplo los valores que desean cultivar en los hijos y aunque tengan poco tiempo, cuando estén en el hogar propicien reuniones donde se comenten eventos cotidianos y orienten a los hijos en el proceso de analizar diferentes opciones de comportamiento, con base en los criterios y valores implicados en ellas.

En sentido amplio, la familia es una unidad de intercambio, los valores que se intercambian son amor y bienes materiales; los padres y docentes deben ser el modelo a seguir para que se desarrolle una atmósfera familiar de satisfacción y alegría. De manera que si los padres y docentes estimulan el desarrollo de patrones morales internos en sus hijos, los tratan como seres responsables y capaces, les explican las razones por las que se requieren determinados comportamientos y les enseñan las realidades prácticas de una situación, promoverá la identificación positiva del educando respecto al docente, el cual será considerado como un ser humano racional, razonable y no arbitrario, tendiendo a lograr el desarrollo de un comportamiento similar y una conciencia más equilibrada.

#### **4. La resignificación de la escuela**

La Escuela y los Valores es una verdadera empresa de cultura de la que el individuo sólo se aprovecha plenamente si es llevado y apoyado por el medio escolar. La escuela hace realizar al educando en el aprendizaje de la vida social y, particularmente, de la vida democrática. Es decir, el niño está expuesto a un proceso de socialización, de creación de lazos afectivos con maestros y compañeros durante sus días de escuela que inevitablemente implican transmisión de valores. Si se parte de este tópico, los maestros deben estar conscientes de que a la par de los conceptos programáticos que enseñan, transmiten valores. Se trata de propiciar vivencias para que el niño internalice y asuma actitudes satisfactorias en la vida, ya sea incorporando en los Proyectos educativos discusiones sobre el tema de los valores donde se permita que el joven tome sus propias decisiones y estimulándolos a través de la participación de los que conforman el centro de estudiantes.

Por lo tanto, la escuela debe estar orientada hacia la formación de ciudadanos para una sociedad auténticamente humana, tiene que ser consciente de los métodos que empleará para formar adecuadamente a los hombres y mujeres, capaces de tomar decisiones y que puedan tener actitudes de participación y criterios para juzgar con justicia determinados valores. Son muchos los valores que la escuela debe promover; por ello, es importante estructurar una manera de abordarlos tanto en el salón de clase como en la escuela en general. Más que elaborar listas de valores morales e indicar maneras de trabajar valores específicos, es importante tener claro los distintos aspectos que el docente debe atender en la formación del alumno en cada etapa.

El Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE, 2007, p. 47), señala que: “Promover la educación en valores en el seno de la escuela no significa añadir más contenidos de enseñanza en los programas ya sobrecargados, ni tampoco implica aumentar el trabajo de los alumnos y de los profesores”. De allí, que se trata más bien de programar las situaciones educativas y orientarlas desde esta nueva perspectiva, de tal modo que siempre estén presentes los enfoques y las estrategias que favorezcan la educación en valores. Por ello, es importante la formación del hombre en toda su

amplitud, y su preparación para vivir con amor y respeto sus relaciones interpersonales, para afrontar los éxitos y posibles fracasos económicos, sentimentales, la vejez y la muerte.

Por consiguiente, la escuela como ente educativo debe lograr que el educando adopte una actitud positiva frente a los valores de convivencia ciudadana y que, al apreciarlos, los viva y los realice; puesto que la influencia que recibe el alumno fuera de la escuela como la televisión, familia, amigos, entre otros, es con frecuencia contraria a los valores que ésta pretende inculcar.

Entonces, se puede agregar que los valores no se pueden imponer, son de libre elección de la persona, pero la escuela debe fijar reglas de juego y exigir comportamientos mínimos acordes con los valores; sin embargo, los docentes deben vivir esos valores, estar persuadidos personalmente de que poseerlos, desarrollarlos en sí mismo y en los demás vale la pena, produce satisfacción, da felicidad. La educación desde el punto de vista axiológico, no es más que incitar al hombre a reconocer y realizar valores. Castillejo (2006, p. 242), dice:

En todo lo que implica el acto educativo están siempre presentes los valores. Estos valores humanos, individuales y sociales los vive en forma simultánea tanto el educador como el educando, la comunidad local y nacional, que tiene su expresión en los bienes espirituales y materiales que se reciben en la cultura presente en el acto escolar y/o educativo.

Por consiguiente, la necesidad de buscar una sociedad de convivencia obliga la presentación de alternativas, y es por supuesto la escuela la llamada a vincular la sociedad con unos valores éticos compartidos, con proyectos comunes de existencia, en donde la diversidad sea el sustrato del hacer un convivir, en donde el acervo cultural de la cotidianidad esté presente, en donde se construya una autonomía moral, una ética ciudadana, una democracia en acción y no su representación.

Asimismo, la educación debe ser un proceso mediante el cual se desarrollen las potencialidades humanas en cada persona, ha de ser permeable a las realidades del contexto social en que está inserta; educación y vida no pueden aparecer como dos



mundos ignorados entre sí, es imprescindible que haya una perfecta armonía para lograr desarrollar y contribuir a una formación integral en las personas que acuden a la escuela para labrarse un mundo pleno de satisfacciones, que llegue a sentirse realizado y feliz. La educación debe preparar al individuo para el logro en cada momento de la autorrealización; al respecto, D'Angelo (2007, p. 8), expresa:

La educación en valores debe contribuir a que el proyecto de vida se convierta en un modelo de vida sobre la base de aquellas orientaciones de la personalidad que define el sentido fundamental de su vida, y que adquieren una forma concreta de acuerdo con la construcción de un sistema de actividades instrumentadas, las que se vinculan con las posibilidades objetiva de una realidad externa para la ejecución de esas orientaciones de la personalidad.

De allí, que la educación puede ayudar a definir un proyecto de vida efectivo y eficaz, convirtiéndolo en un proyecto real, haciéndolo corresponder con las posibilidades internas del individuo y las del entorno, mediante el desarrollo de los valores de convivencia, la concepción del mundo, la capacidad de razonamiento, los conocimientos, la motivación y los intereses, educar en valores morales significa contribuir a la función integradora en el individuo.

El nuevo módulo curricular, base de la reforma educativa, se sustenta en la transversalidad. Tiene como propósito esencial el fortalecimiento del ser de los educandos, proporcionando elementos para la transformación de la cultura y los valores escolares y sirviendo de puente entre la educación fundamentada en las disciplinas del saber y la cultura pública de la comunidad humana. Tradicionalmente, la escuela ha fundamentado su trabajo en el aprendizaje académico derivado de las distintas disciplinas del conocimiento, muchas veces sin significado para los estudiantes y dentro de un esquema memorístico, superficial y fragmentado, que ha impedido al sujeto que aprenda entender la utilidad de estos conocimientos en la construcción de una vida mejor.

Desde esta perspectiva, la reforma educativa, interpreta como un proceso de cambio, en los componentes sustantivos del modelo educativo venezolano, del saber desde la perspectiva de su utilidad, es decir, como herramienta valiosa e indispensable para ayudar

a comprender la realidad humana, a identificar los problemas más complejos dentro de esa realidad y a encontrar soluciones para cambiar el curso de los acontecimientos que impiden que la humanidad logre niveles de vida más satisfactorios.

De allí que, los ejes curriculares transversales que surgieron de los problemas no resueltos por el sistema educativo venezolano, los cuales aparecen claramente identificados en el Plan de Acción del Ministerio del Poder Popular para la Educación (2008, p. 35): “Lenguaje, Desarrollo del Pensamiento, Valores, Ambiente y Trabajo...impregnan y permean todo el Currículo”, de tal manera, que los mismos facilitan el abordaje de los problemas e inquietudes de la sociedad venezolana actual, permite profundizar en los aprendizajes informales que el estudiante adquiere en forma difusa en el entorno sociocultural y están dotados de una gran funcionalidad psicológica y social para que el alumno y la alumna vayan tomando conciencia de la realidad de su contexto, al mismo tiempo que desarrollan competencias para modificarla y construir un mundo mejor.

Al respecto, Camargo y Gaona, (2007), plantean: “...los saberes formales ofrecen una alternativa importante para contextualizar la educación de la población escolar en un marco ético acorde con la realidad de la sociedad y la cultura venezolana” (p. 107). Desde esta perspectiva, la práctica escolar basada en los valores se transforma en un espacio donde el sujeto es reivindicado en el ser, privilegiando su capacidad para crear, conocer, hacer y proponer cambios en la estructura de la vida actual.

##### **5. Una reflexión sobre la escuela venezolana y la formación de los valores**

De tal manera, que la expectativa a largo plazo es que la población escolar que hoy acude a nuestras escuelas, sea la forjadora de una nueva Venezuela que forme seres con capacidad para organizar la sociedad de hoy y coloque en primer plano la justicia y los valores. Cuando los ejes transversales logran su cometido con las áreas del saber convencionalmente establecidas desde una óptica globalizadora, llenan de contenido concreto algunos discursos abstractos de la pedagogía crítica.

En este orden de ideas, los ejes transversales al tomar en consideración los valores se sistematizan en la práctica escolar, según el Ministerio de poder Popular para la Educación en el Currículo Básico Nacional (1998, p. 37), señala:

A partir de contenidos que hacen referencia a problemas y conflictos de gran trascendencia en la época actual y frente a los cuales es necesario plantear posiciones personales o colectivas, con contenidos relativos a valores y actitudes a partir del análisis y la comprensión de la realidad, facilita la formación de las personas. Esto les permitirá enjuiciar críticamente la realidad en la que viven, y contribuir con intervenciones apropiadas en su transformación.

Sin embargo, el gran aporte de los ejes transversales en el sistema de valores del educando es el control de la fragmentación de los contenidos y para que la transversalidad cumpla su cometido es necesario el desarrollo, en forma paralela, de otros componentes que determina el proceso, tales como: el proyecto educativo, la identificación de los valores morales e ideológicos que el país necesita reforzar, la claridad de los actores que participan en el proceso en relación con la concepción de la transversalidad y los temas relevantes que le otorgan contenido a ésta, el consenso, la participación y el compromiso de diversos sectores educativos y sociales y, finalmente, la difusión adecuada y amplia de lo que se quiere lograr, dentro del sistema educativo al destacar los valores dentro de un contexto más productivo.

La presencia de Eje Transversal Valores en el Diseño Curricular del Nivel de Educación Básica, se justifica por la crisis moral que caracteriza la época actual, en Venezuela es motivo de preocupación la pérdida progresiva de valores que se observa en los diferentes sectores que conforman la sociedad. Los valores se distinguen entre sí por su contenido propio y comparativo. A todo valor corresponde un antivalor que es un valor de signo negativo. Asimismo, manifiestan jerarquías que cambian por circunstancias causales; determinada conducta puede considerarse dentro de un grupo social o ambiente como moralmente satisfactoria, mientras que en otros, puede ser rechazada porque se juzga inmoral.

Desde este punto de vista, el eje transversal valores deberá fomentar experiencias vinculadas con la realidad moral, social y cultural, en las cuales el o la joven afectivamente se identifique con el otro y participe en la toma de decisiones éticas sobre lo que es justo o injusto, lo correcto e incorrecto en relación con los otros y de esta manera contribuir a su desarrollo moral. La reforma curricular exige un cambio de conducta; la escuela, como se ha señalado, debe ser el sitio en el cual la integración de los docentes, padres y representantes y comunidad busquen soluciones a los distintos problemas que inciden en el hecho pedagógico.

La posibilidad de elaborar una teoría general de valores ha estimulado permanentemente a los investigadores, aunque se han propuesto numerosas concepciones correlacionadas con el constructo en donde todavía ninguna de ellas goza de aceptación general como entidad realmente explicativa. En este trabajo se señalan algunos conceptos, al respecto Pellicer y Domínguez (2008, p. 57), consideran a los valores como “...motivación interna del desarrollo humano a largo plazo, permanente, que puede absorber casi toda la totalidad de la vida”.

En este orden de ideas, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2005, p. 219), señala:

Los valores son creencias duraderas personales que originan un modo específico de conducta y funcionan como el sistema operativo de discernimiento en el cerebro humano... y que sirven para juzgar que está bien y que está mal en nuestras vidas, exteriorizando la parte más íntima de su espíritu.

Sin embargo, Camps (2006, p. 13) expone: “los valores de una sociedad refieren a lo que se practica como deseable, los ideales a lo que se aspira” (p. 13), de igual manera, Albornoz (2007, p. 27), en un artículo periodístico plantea que “los valores que practica el pueblo venezolano son: “Vivismo, cheverismo, paternalismo, facilismo, irresponsabilidad y trivialidad”. Aunque los referidos autores lo expresan en forma irónica, hacen reflexionar sobre los valores que realmente se viven, pero que es también una realidad y

una apariencia que se destaca con una imagen que se proyecta y no hace nada bien a un problema que necesita superar muchos inconvenientes.

Por su parte Camargo y Gaona (2002, p. 54) opina que los valores son "...cualidades con existencia virtual, y que la verdad, el bien y el mal se generan con la conciencia desde que esta comienza a actuar". Según el autor, la alegría ante el bien, o el dolor frente al mal, lo denominan valores morales, en ellos se basa la aprobación o censura moral y varían de acuerdo con la edad, sexo y formación de las personas.

Bajo este contexto, el desarrollo de valores morales, constituye un proceso personal que dura toda la vida que se derivan de las experiencias de la persona que dan origen a ciertas guías generales de conducta, en el caso de los adolescentes, Mckinney (2006, p. 72), señala que:

La estructura de los valores morales está sesgada en el logro del éxito, dinero, prestigio, calificaciones y relaciones interpersonales satisfactorias, mientras que los padres están más preocupados por el rendimiento académico, razón por la cual se produce la discrepancia entre los valores de los padres y los valores de los hijos, debido tal vez a que los adolescentes, aun en formación perciben los valores de sus padres en una forma distinta de los que realmente son.

Entonces, se puede señalar que las conflictivas presiones ejercidas por la familia sobre los adolescentes, en lo relacionado con los valores morales que deben sustentar, ha aumentado crecientemente en los últimos tiempos, ya que no conciben al padre como persona que lo sabe todo, sino que por lo contrario su carácter independiente y complicado los hace experimentar una confusión de su propia identidad.

Desde esta perspectiva, Camargo y Gaona (2002, p.79), señalan:

En la transmisión de valores es necesario que los padres procuren una relación en la cual sus hijos tengan oportunidades para: desarrollar sensibilidades; determinar los valores que resultan la dignidad humana; y modificar la conducta, conforme a un modelo que sea el más congruente con ellos mismos y con los valores hacia el bien común que emana de la percepción de su yo.

Según la autora, existen una serie de medios para que los padres enseñen valores: Contacto afectivo con los hijos, destacar personalidades que han luchado por el bienestar común tomado en cuenta que alguna vez fueron adolescentes, práctica de la acción social

humanitaria, evitar la crítica malsana, utilizar el ejemplo para que muestren los valores que tiene y creer internamente en los valores que desean modelar. Es de notable interés para los padres conocer y tomar en consideración el desarrollo de los valores en los hijos adolescentes; puesto, que como señala en este aparte, son susceptibles de ser transmitidos, sembrados y cultivados en el ambiente familiar con la finalidad de que permanezcan incólumes aún en medio de la más violenta tempestad.

En este orden de ideas, Santana (2008, p. 32, plantea:

Los valores se dividen en bienes de placer vitales referidos a las necesidades perentorias del ser humano: la vida, el aliento, vivienda, bienestar, morales, éticos, estéticos relacionados con el aspecto de la belleza y la buena disposición: economía, buenas formas, normas, costumbres, dimensionalidad y de conocimiento.

De igual manera Martín citado por Santana (Ob.cit.:23) sustenta una clasificación desde el punto de vista cultural, con el cual engloba: "...técnicos, económicos, utilitarios, vitales, estéticos, intelectuales, morales y transcendentales". Es así, que para el trabajo que se desarrolla se va a tomar como referencia la clasificación de Martín por ser la más explícita, completa, entre otras, y porque se refiere a valores morales que se dan dentro de la familia y que pueden marcar la conducta de los hijos, ya que estos están íntimamente relacionados con la formación y el sentido de los derechos y deberes.

### **Referencias**

- Camargo, R y Gaona, P (2002). *Ética y educación: Aportes a la polémica sobre los valores*. Cooperativa Editorial Magisterio
- Camps, J (2006). *Planificar la Formación con Calidad*. Colección Gestión de Calidad
- Castillejo (2006). *Guerra de ideas en España: Filosofía, Política y Educación*. Editorial Siglo XXI.
- CERPE (2007). *El Ciclo Diversificado Industrial, la Educación en Venezuela*. Centro de Reflexión y Planificación Educativa.
- Clement (2008). *Valores y la Sociedad Educativa*. Editorial Sauso.
- Dorothy, L. N. y Harris, R. (2002). *Cómo convivir con hijos adolescentes*. Ediciones Urano

- Fergusson A. (2012). *La Lógica disciplinaria y la Emergencia de los paradigmas de la Complejidad y Trandisciplina*. Material Mimeografiado. Postdoctoral
- González (2003). *Ensayos sobre educación en Valores*. Editorial Pax, Librería Carlos Casarman. S.A.
- Mckinney (2006). *La Educación Procesada*. México. Editorial Trillas. Primera Edición.
- Ministerio de Educación (1998). *Currículo Básico Nacional*.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2008). *Proyecto de Currículo Bolivariano*.
- Santana, M (2008). *Educación y Modernización Social*. República Dominicana. Educación
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2005). *Curso de Post grado. Didáctica para el aprendizaje en Valores*.